

Los TRABAJADORES de FRANCIA saludan a los Costarricenses con motivo del Primero de Mayo

—:o:—

En las oficinas de la C.G.T.C. nos proporcionaron una copia de un interesante saludo enviado por los trabajadores franceses, organizados en la Confederación General del Trabajo, a los costarricenses por medio de dicha Central Sindical. Por considerarlo de mucha importancia para la clase trabajadora nacional y para nuestros lectores, lo reproducimos textualmente:

"Paris, 20 de Abril de 1954

Confederación General de Trabajadores Costarricenses

Estimados compañeros:

La Confederación General del Trabajo tiene el placer de transmitir el saludo fraternal de los trabajadores franceses, con motivo de la Jornada Internacional del 1º de Mayo.

La Jornada se desarrollará en Francia con el lema de la "lucha unida de los trabajadores en favor de mejores condiciones de vida y de trabajo, por defender los derechos sindicales y por la Paz". Es evidente que estos últimos años los trabajadores franceses han tenido que hacer frente a los ataques sañudos del enemigo contra su nivel de vida y sus condiciones generales de existencia. Los salarios insuficientes, los despidos, el trabajo agotador, el desempleo y las viviendas infectas son lo único que tienen millones y millones de trabajadores franceses.

La situación se ha agravado todavía más en estos últimos años con la introducción de los nuevos métodos de productividad. Si los trabajadores franceses han podido a pesar de todo salvaguardar en 1953 sus organizaciones sindicales y proseguir con mayor amplitud todavía que en los años anteriores, ello ha sido en parte posible gracias a la ayuda que representa la lucha de los trabajadores de los otros países capitalistas, coloniales y semicoloniales, sometidos como ellos a una explotación feroz.

La C.G.T. ha puesto en conocimiento de los trabajadores franceses el feliz acontecimiento que supone la creación de vuestra organización, animada de un auténtico espíritu de unidad y que llama a sus filas a todos los trabajadores costarricenses sin distinción de creencias o ideologías, sin otro objetivo que el de la defensa de los derechos e intereses del pueblo trabajador.

Estamos seguros que los trabajadores de nuestros dos países sacarían un gran provecho de un cambio de experiencia entre nuestras organizaciones sindicales, cuyos aspectos prácticos podríamos establecer en común. Nos satisface haceros esta sugerencia, con motivo de este 1º de Mayo de 1954 y os pedimos que transmitais a los trabajadores de vuestro país nuestra fraternal simpatía.

Recibid, estimados compañeros, un saludo sindical.

ALAIN LE LEAP
Secretario General de la C.G.T.

El ejemplar "Modo de Vida Norteamericano"

Actividades laborales

La huelga de los trabajadores portuarios de Nueva York, que durante el mes de marzo reciente llegó a paralizar la casi totalidad de los muelles, se convirtió en una monstruosa pugna de gansters. Ni autoridades sindicales, ni jueces federales —más o menos cómplices y cotizables—, ni siquiera los esfuerzos de cabecillas "arrepentidos", como Tony el Duro, pudieron nada contra los terroristas "secciones pistolas" que manejan el movimiento y son manejados por tipos patibularios como Bowers y Ackatilis. Creció tanto el número de 20 mil alijadores con que empezó la llamada huelga, y fué tal la naturaleza de esa verdadera revuelta, q' las más grandes compañías navieras de los Estados Unidos, y firmas exportadoras tan poderosas como la Harvester y la Caterpillar, abandonaron el puerto neoyorkino para hacer sus operaciones en Baltimore y Filadelfia. Y significativamente, la Secretaría del Ejército contrató civiles para la carga y descarga de barcos en la base militar de la región. Pero, eso sí... ¡hay que ver las garantías de que gozan en Norteamérica las actividades laborales, y gracias a ello, lo bien que allá viven los trabajadores!

Decoro de los altos representativos

Nada menos que entre el más resonante e insolente de los senadores gringos, el ya tristemente célebre MacCarthy, y el Secretario del Ejército, Robert Stevens, ha de señalarse en breve quien de ellos ha mentido públicamente a propósito de irregularidades en el caso de un simple asesor de subcomité (David Schine), cuyos pormenores carecen, además, de suficiente limpieza para ser repetidos. En la escandalosa disputa ha intervenido hasta el Presidente Eisenhower, tomando partido por Stevens. Quien a la postre aparezca como mentiroso (es decir, según lo que se llama "pruebas" en los E.E. U.U. y en ciertas esferas oficiales), habrá de rectificar a plena luz, o incurrirá en perjurio y, por ello, merecerá prisión. ¡Así se respetan a sí mismos, y unos a otros; así respetan sus investiduras los altos representativos oficiales norteamericanos!